

Una casa sola

Selva Almada, Random House, Buenos aires, 2026, 160p.

Usos del lenguaje[⊗]

Por Vanesa Friedenberg*

Esta casa tiene voz, habla la lengua del campo. Desde su fijo lugar narra lo que oye y ve: el monte, El Tala, la Miní y el Mosca. La ilustración de la portada hace partícipe al lector de esta mirada.

El protagonista es el monte y todo aquello que en él acontece: historias de patrones y peones, de propiedades y despojos, maternidades y deseos, de amor, enamoramiento y pérdidas.

La casa narra desde el origen de sus cimientos: hecha de tierra, agua, bosta y paja; construida por peones golondrina, con paredes de adobe, techo de ramas, abertura sin puertas. Refugio y testigo, se convierte en escenario de una historia familiar: un hombre la transforma en hogar, la habita, funda allí una familia. Pero esa familia desaparece, se esfuma sin dejar rastros. Sobre esa ausencia pivotea el relato: antes, durante y después de los Lucero, cuando el monte vuelve a cerrarse y la naturaleza sigue su curso.

Almada construye un tiempo en espiral, donde pasado y presente dialogan. El tono lírico de la novela entrelaza la voz de la casa con otras voces: espectros que pasaron y vivieron en el monte. Ecos de dos guerras (desde Urquiza hasta Malvinas). En la metonimia se lee el significante oculto de quien se trata. Su uso del lenguaje permite alusiones, significantes que bordean pero no dicen: no hay fechas, no hay nombres.

Los protagonistas son espíritus de soldados lesionados o muertos que alguna vez estuvieron por ahí, en esa tierra que también fue de ellos; un retorno con júbilo, entre dialectos, bromas y peleas, configurando otra forma de la memoria y otro modo de narrar la tragedia.

La prosa de Almada está atravesada por una *estructura literante* cuya fonética permite escuchar el sonido de las palabras y sus resonancias. Un uso del lenguaje donde



[⊗] En la edición impresa de *Enlaces* n.º 32 continúa esta Sección donde encontrará los siguientes comentarios y reseñas: “Se hace escuela al andar” de Paula Suárez López, “De la interpretación a la norma” de Walter Capelli y “Advenir sonrisa” de Silvia Seccia.

* Psicoanalista (Buenos Aires). Integrante del “Módulo ficciones: literatura” del Departamento de estudios psicoanalíticos sobre la familia - *Enlaces*.

* Psicoanalista (Buenos Aires). Integrante del “Módulo ficciones: literatura” del Departamento de estudios psicoanalíticos sobre la familia - *Enlaces*.

el sentido tropieza con el sonido, con sus desplazamientos y sus equívocos; los significantes aparecen velados, se transforman o se esconden entre otros.

Una novela corta, pero que obliga a detenerse ante la oralidad del litoral y el habla gauchesca para dejarse atrapar por una trama donde el espacio, el tiempo y la memoria cobran vida propia.